



AÑO II

NÚM. 43

BOLETIN INTERIOR  
DE LA 38 BRIGADA

Madrid, jueves 30 de junio de 1938

## Artículo de fondo hecho desde el fondo del alma de un combatiente

El fascismo avanza. El fascismo conquista aparentemente cuanto se propone. Pero en su avance sólo consigue una cosa: conquistar metros y metros de terreno. Y odio. Avances victoriosos hechos sobre retaguardias podridas.

Máscaras en la guerra. El carnaval es interminable aun en estas situaciones trascendentales. Miserias espirituales. Porvenires que no se dejan truncar a pesar de su derrota. Vivir, lo interesante es esto. Vivir a costa de los demás. Y esto pretende el fascismo. Ante lo que supone el aferrarse a la vida no hay nada; ni dignidad, ni blasones, ni honor. El caso es salvarse. Y las psicologías fascistas actuales son propicias todas a hundir la dignidad y el honor con tal de no perder la vida.

Sugerencias fatuas, cosas que están fuera de la realidad aparente nos obligan desde nuestro órgano, que ha de ser leído por soldados del pueblo, a manifestarnos de esta manera real, con la triste realidad deducida de los últimos acontecimientos que llegan a lo más hondo de la conciencia humana antifascista, porque es cierto nuestro antifascismo y nuestro afán de que no nos venzan.

Las falsas utopías, creadas en la realidad más falsa del subconsciente, no tienen valor alguno. El subconsciente del hombre es lo que marca su verdadera personalidad. Y por eso no

vemos las posibilidades de que se atienda como merece el subconsciente de los hombres. ¿Por qué? Por una razón. Porque por encima del subconsciente está el egoísmo del ser humano.

El concepto de falsa autoridad se ha quedado rebasado por la gran verdad que encierra el proletariado, pero sin embargo no es suficiente para nosotros el hecho de reconocerlo, sino de solventarlo con la mayor rapidez, ya que si no se toman medidas de índole urgente después se nos achaca-

rán a los demás las responsabilidades de los que, sin tener autoridad de ninguna clase (los fascistas), pretenden conservarla al final, ganando la guerra en España.

El triunfo, sin embargo, no puede ser sino del pueblo. Lo ha de tener por ser la razón lo que representa. Quieran o no se tiene que producir lo que la misma historia aconseja.

Por encima de cuantos medios opongán, sobre todas las abundancias de material bélico, está la fuerza invencible del pueblo, *que vencerá*.



El reparto del correo en el primer Batallón de la Brigada.

(Foto Zamorano.)



# PANORAMA INTERNACIONAL

Algunos autores ingleses, al hablar del pueblo español y establecer comparaciones, opinaban que España "empezaba en los Pirineos". Cierta o incierta esta afirmación, no sabemos. Pero el hecho concreto que se pretende consumado, después de ver toda la actuación de unos y otros, es el siguiente: la razón no supone la fuerza; la fuerza supone la razón de existir en contra de la misma razón. Monstruoso, pero cierto.

Aquellos autores tenían un temperamento nórdico. Inglaterra, que fué su patria, también lo tiene. Y entre Inglaterra y España, como entre Francia e Inglaterra, hay diferencias. Frialdad y razonamiento comercial. Burguesía organizada dentro de democracia absoluta. Apasionamiento. He aquí cómo definimos en el problema planteado dentro del país a los países que podemos considerar beligerantes más o menos directamente en nuestro conflicto de guerra.

Apliquemos, si es que podemos hacerlo de manera fría y razonada, estas tres definiciones al hecho que vivimos.

Inglaterra siente la guerra desde un punto de vista comercial. Francia, desde un punto de vista burgués. España, desde un punto de vista meridional. ¿Cuál de los tres puntos es el cierto? Los tres. Aprovechables, todos; pero hace falta para que puedan ser útiles llegar a una compenetración y aprovechar de cada país su peculiaridad especial.

De Inglaterra, su interés. De Francia, su concepto democrático. De España, su virilidad y su sano republicano.

Utilizando estas cualidades, el fascismo ha de sucumbir. Si hay intereses creados en un solo sentido, estos intereses han de caer ahogados bajo el peso de los intereses, creados en triple o cuádruple sentido.

Francia (prescindiendo de España) necesita para sostener su comercio el mar Mediterráneo. Inglaterra, también. España hasta hoy lo tiene indiscutiblemente.

Lo cierto es que lo mismo Francia que Inglaterra, a pesar de que defienden estos intereses, tienen una razón más poderosa para combatir. La razón sublime que terminó en el año 1918 y que comenzó con motivo del asesinato de Sarajevo. Ingleses, franceses, checoslovacos, rusos y hombres

de otras nacionalidades, contendieron con Alemania más o menos directamente y desplegaron mucha energía para vencerla. La historia es inexorable. Laurent interpretó la historia de la humanidad, como sabio que era, anticipándose a sus designios, pero revelándolos con absoluta claridad. Las democracias—decía—llegarán a conquistar el mundo. En la guerra europea amenazaba al mundo el imperialismo. El kaiser, con su gran aparato de material bélico, pretendió arrancar el corazón de la democracia, y Francia luchó para defender su propio corazón. No podía luchar, sin embargo, contra quien había dedicado su vida íntegra a planear esta conquista. Surgió otro país. Consciente, aprovechó los resortes agotados que

Francia con sus aliados había llegado a agotar, y fué entonces cuando ese país lanzó parte de su gran ejército a favor del corazón de la democracia francesa. Y Alemania sucumbió. Hoy, que parece derivarse esto que pasamos de aquello que pasó, o viceversa, creemos que invertidos algunos conceptos (por diferencias étnicas simplemente), también ese país, que fué el que salvó a Francia, llegará, de acuerdo con ella, a ser obstáculo firme, coraza de acero impenetrable que se antepondrá al arma mortífera del fascismo. Ante su corazón hay un escudo que sostiene mano potente. Este escudo, llevado por esa misma mano, ¿servirá de protección al corazón de la democracia española?

T.

## NOTICIAS DE ULTIMA HORA

*Londres.* — El Subcomité de no intervención ha examinado en su reunión de esta semana el coste de la parte del plan británico relativo al establecimiento de puestos de observación en los ocho principales puertos españoles y a la organización de la vigilancia de todos los puertos de comercio en que pueda descargarse material de guerra.

En los círculos bien informados se cree que en la reunión de mañana no podrá terminarse el examen de esta cuestión.

*Londres.* — El Subcomité de no intervención no ha terminado en la reunión de esta mañana el examen del proyecto de resolución relativo al control de los puertos españoles, proyecto al que han de introducirse algunas modificaciones.

El Subcomité volverá a reunirse el martes por la tarde para examinar el texto modificado.

*Londres.* — El *Times* se pregunta cuál será el pensamiento íntimo de Mussolini sobre la retirada de voluntarios, única medida que permitirá la entrada en vigor inmediata del Acuerdo angloitaliano.

El periódico espera que el dictador de Roma se incline a un gesto de conciliación.

Es evidente—añade—que puede escoger entre dos líneas de conducta, ninguna de las cuales es fácil de seguir.

Comentando los debates de la Cámara, el *News Chronicle* dice: "La política de firmeza tendría éxito ahora, como la tuvo en Nyon, como la tuvo cuando la cuestión checoslovaca."

*Daily Express* declara: "Si fuese verdad que el defender a la flota mercante inglesa llevaría a una guerra, seríamos los primeros en no defenderla. Pero el temor es ridículo."

Los periódicos conservadores aseguran que Inglaterra va a emplear la mayor firmeza con Franco.

*Washington.* — El presidente Roosevelt pronunciará el 30 de julio en la Asociación Nacional para la Instrucción Pública un gran discurso político, que los círculos diplomáticos esperan con gran interés. El nuevo discurso de Roosevelt reafirmará la voluntad de los Estados Unidos de participar más activamente en la política europea. Roosevelt condenará los bombardeos de las poblaciones civiles, la guerra totalitaria y las agresiones reafirmando la voluntad del pueblo americano de tomar partido por la defensa de las democracias contra las amenazas de las dictaduras. El presidente Roosevelt hará una proposición con vistas a reunir una corporación internacional que pueda limitar la guerra y poder llegar a un acuerdo sobre los armamentos. La advertencia del presidente Roosevelt será muy importante. Los Estados fascistas lo han comprendido así y han comentado estos días contra la política norteamericana.

Las potencias fascistas tenían la esperanza de que esto no fuera así, que podrían contar con la oposición moderada y favorable. Esto ha sido desechado por completo, y Roosevelt ahora puede contar con la mayoría del pueblo norteamericano.



# Nuestra Brigada en la defensa de Castellón

Toda nuestra Brigada, todos nuestros soldados, oficiales, comisarios y jefes han respondido en todos los momentos. Pegados al terreno de Levante, han cumplido la consigna "¡Resistir!" dada por el Gobierno de Unión Nacional. Después de casi un mes de inactividad en el sector de la costa, nuestra Brigada se desplazó al frente

enviado a España, han hecho mella en nuestra moral combativa. Algunos de nuestros batallones se quedaron en línea mientras las fuerzas enemigas ya estaban en el interior de Castellón, y por lo tanto se encontraron completamente cercados. Pero nuestras fuerzas lograron romper el cerco, serenamente, y con sus armas lucharon con



de Castellón, y en él todos nuestros batallones, con una moral combativa magnífica, contuvieron a las fuerzas extranjeras que querían apoderarse de Castellón. Ninguna fuerza enemiga consiguió que nuestros soldados, nuestros estupendos soldados, se despegaran del terreno. Ni los italianos, ni los alemanes, que también actuaron en este frente como fuerza de choque, ni las fuerzas moras. Mientras los mandos superiores no se lo ordenaron, nuestros soldados resistieron las embestidas enemigas con el heroísmo y la valentía que los caracteriza. Ni las grandes masas de aviación, ni la artillería que Mussolini ha

las fuerzas invasoras, que les impedían el paso hacia nuestras líneas. También lucharon contra los elementos de la "quinta columna" que dentro de Castellón había, los cuales pagaron cara su traición. Después, nuestras fuerzas han sido relevadas, y ahora disfrutan de unos días de descanso, que durante tres meses de lucha bien ganados se tenían. Todos los componentes de nuestra Brigada tienen grabada en su pecho la consigna "¡Resistir!" dada por el Gobierno, y resistirán en todos los momentos, defendiendo palmo a palmo la tierra de Levante.

## Un firme puntal

Cuatro letras para mis hermanos de la 38 Brigada, que han demostrado, una vez más, su gran civismo y valentía en los últimos combates librados en el sector de Castellón.

No puedo por menos, yo, asturia-

no de corazón, de estar orgulloso de luchar por la independencia española en compañía de camaradas que derraman su última gota de sangre. Nuestra lucha supondrá al final la alegría y el bienestar de todos los traba-

jadores, y nunca más volverán a imperar todos aquellos parásitos que se tildaban de la "buena sociedad".

Tenemos a gala, todos los que componemos esta Brigada, lo mismo jefes que soldados, el haber estado hasta el último momento defendiendo el pedazo de terreno que se nos había confiado. Y es más: siempre estaremos dispuestos a defenderlo en todo momento. Fué Perea quien así nos ha educado, con su admirable ejemplo y grandes dotes de organizador y de dirigente.

Y para terminar, camaradas, sigamos, como hasta ahora, resistiendo y fortificando, que es la base de la victoria.

¡Viva la República y la 38 Brigada!

J. M.

## La guerra: Tragedia, dolor, muerte...

Sufre más, el que más calla.

La madre que calla siempre siente agujones clavados en el fondo de su vientre.

Llora la pena que canta. Gime el cantar que no llora. Nada es verdad ni mentira en la verdad que atesora la conciencia no dormida en este llorar de horas.

Gime la guitarra bronca. Llora el fusil en su tono. Truena el cañón con voz ronca, y en inmenso desentono va la vida; gemir, llorar...; esto a vivir no convida en pléyade desacorde de la verdad desmentida.

Ojos de plata que miran no observan los horizontes; almas de oro que observan llegan muertas a los montes. Montes de hierbas incultas fosas hondas de Anacreonte.

En el gemir va un consuelo. En el llorar un desvío. Y en la vida, ya en el suelo, la corriente de este río, de insondable desconsuelo.

Muere el mejor soñador, de muerte que no se acalla. El engendro del amor queda en el frío de la escarcha.

Gime en el fondo la vida. Lloran conciencias calladas, sin llegar a la caída; ... y el espíritu avasalla el sentir, de aquellas almas dormidas. ¡La flor perdió ya su tono! ¡Muere en la guerra la VIDA!



## Hogar infantil "Papá Perea"



Hace poco tiempo se inauguró en un pueblecito de Valencia un hogar infantil para veraneo de hijos de combatientes y de refugiados huérfanos. El S. R. I., teniendo ya montado el primero de estos hogares, invitó a nuestra Brigada para su apadrinamiento. Nuestra Brigada aceptó en nombre de jefes, comisarios, oficiales, clases y soldados, prometiendo mitigar en lo posible con el esfuerzo nuestro los sufrimientos de esas criaturas. En cuanto a la elección de nombre para dicho hogar, y puesto que el S. R. I. concedió a nuestra Brigada facultad para ello, se optó por el de

"PAPA PEREA", en honor de nuestro primer e inolvidable jefe.

El hogar está instalado en un magnífico hotelito, el cual se halla situado al lado del mar. Tiene habitaciones muy higiénicas y montadas con sumo gusto. Los niños se bañan alegremente en la playa, lejos de todo peligro. En la actualidad hay 20, entre niños y niñas. A cargo de ellos hay varias compañeras del S. R. I., las cuales cuidan de éstos como si fueran sus propios hijos. El mando de nuestra Brigada manda continuas representaciones de ésta para visitar a los niños, al mismo tiempo que se les envía comida y se les hacen regalos.

### DOS CONSIGNAS:

## ¡RESISTIR! ¡FORTIFICAR!

La voz autorizada del Gobierno español, del Gobierno de la República, se hace oír constantemente, recomendando a todos los combatientes el cumplimiento estricto del fondo que encierran esas dos palabras.

Nuestra capacidad de resistencia ha quedado puesta de manifiesto en muchas ocasiones. Ahí tenemos el ejemplo de los frentes de Madrid, infranqueables para el enemigo; el del Jarama, convertido en otro frente estabilizado por obra de la firme decisión de nuestros soldados, resueltos a resistir

a toda costa. Los frentes de la Sierra, cuyas crestas constituyen un firme valladar que impide el paso a los invasores. En fin, otros muchos. Esta resistencia ha sido posible, además de por la decisión trazada de no retroceder ni ceder un paso al fascismo, por los trabajos de fortificación que la gravedad de las circunstancias impusieron como ineludible obligación. En el recuerdo de todos están los heroicos días del noviembre madrileño, en los cuales la consigna de fortificar, lanzada por el Gobierno, partidos y organizaciones, se plasmó en realidad; tarea en la que colaboraron hasta nuestras mujeres, que se dieron cuen-

ta del inminente peligro, con su fina percepción femenina.

Ahora, los momentos que vivimos, dada su gravedad indudable, tienen una gran semejanza con aquellas fechas inolvidables. Nos hallamos en el periodo álgido de la guerra, estamos en momentos en los que hay que poner en juego todos los resortes de que disponemos. Pero hay que tener muy en cuenta que resistencia y fortificación son inseparables, han de ir unidas, puesto que, aisladas, no tienen vida propia. Sin fortificación no es posible una fuerte resistencia, y sin resistencia, la fortificación no tiene aplicación, no tiene razón de ser.

Por ello, interpretando fielmente las dos consignas lanzadas por nuestro Gobierno de Unión Nacional, que coinciden en un todo con el sentir general, todos nuestros esfuerzos deberán ir encaminados a hacer de los frentes del Este y Levante—más seriamente amenazados ahora—y de todos en general, una muralla inexpugnable, un baluarte indestructible, en el que el fascismo invasor estelle sus desesperados intentos, dé sus últimos coletazos de monstruo herido de muerte por nuestra inquebrantable resistencia, base de nuestra victoria.

Desgraciadamente, a la fortificación no se le había dado hasta ahora la vital importancia, el principalísimo papel que en toda guerra representa. Sin ella, el infante—elemento primordial e imprescindible a pesar del armamento moderno—, no puede llevar a efecto su misión de ocupar y conservar el terreno; el factor hombre, del que no se puede prescindir aún, no llevaría a efecto el principio del que he hecho mención si no existiera la fortificación, que organiza y prepara el terreno para el combate, tanto en la ofensiva como en la defensiva. Ahora, con la práctica adquirida durante la guerra, la fortificación ocupa su justo puesto, su lugar preeminente entre las diferentes especialidades del arte militar, ya que ha quedado bien patente que con fortificación el fascismo invasor no avanza un solo paso. Y si esto es así, debe ser obligación de todo jefe de unidad, por pequeña que sea, fortificar el terreno a él confiado, castigándose a quienes, por negligencia, no cumplen esta imperiosa necesidad.

R A F A G A S

Ametralladoras - 4.º Bón. - 38 Bda.

**Visado por la censura**

Imprenta de la 38 Brigada.